

# LA FORMACIÓN DE PALABRAS EN LA TOPONIMIA DE LANZAROTE: LINGÜÍSTICA, LENGUA Y TERRITORIO II

**Salvador G. Benítez Rodríguez**

Departamento de Filología Hispánica, Clásica y de Estudios Árabes y Orientales,  
Universidad de Las Palmas de Gran Canaria, C/ Pérez del Toro 1, 35003,  
Las Palmas de Gran Canaria, España  
salvador.benitez@ulpgc.es

## WORD FORMATION IN THE TOPONYMY OF LANZAROTE: LINGUISTICS, LANGUAGE, AND TERRITORY II

**Abstract:** From the perspective of linguistics as a discipline and, in particular, of the need humans have to name the spaces of the territory where they live in order, among other reasons, to distinguish them from others, a study of word formation in the toponymy of the island of Lanzarote is presented. Methodologically, it starts from the most complete corpus that currently exists of the place names of the island and it is focused on the lexical units that compose them, among which four types of word formations, with their corresponding subtypes, will be distinguished: simple, derived, compound, and mixed. The results are measured in absolute and relative data of the different lexical units, as well as the repetitions of the same term: this will allow the establishment of the comparison not only of toponymic creation procedures, but also of the triumph of some signs over others with similar linguistic functions. The conclusions show a clear predominance of monosuffixal derivation compared to other lexicogenic mechanisms, a great wealth of word formation mechanisms, signs, and peculiar combinations that reflect singularity and originality, two features that define and characterize, in their geographic variety, a way of naming and, therefore, of being and feeling.

**Keywords:** humanity; territory; toponymy; word formation; statistics study, Lanzarote

**Resumen:** Desde la perspectiva de la lingüística como disciplina y, en concreto, de la necesidad humana de nombrar los espacios del territorio que habitan para, entre otras razones, distinguirlos de otros, presentamos un estudio de la formación de las palabras que conforman los topónimos de la isla de Lanzarote. Metodológicamente partimos del corpus más completo que existe hasta el momento de los topónimos de la isla y nos centramos en las unidades léxicas que los componen, de entre las que vamos a distinguir cuatro tipos de

palabras con sus correspondientes subtipos: simples, derivadas, compuestas y mixtas. Los resultados se miden en datos absolutos y relativos tanto de las unidades léxicas diferentes como de las repeticiones de una misma voz, lo que nos va a permitir establecer el contraste no solo de unos procedimientos de creación toponímica, sino del triunfo también de unos signos frente a otros con similares funciones lingüísticas. Las conclusiones muestran un predominio claro de la derivación monosufijal frente a otros mecanismos lexicogénicos, una gran riqueza de mecanismos de formación de palabras, de signos y de combinaciones peculiares que reflejan la singularidad y la originalidad, unos rasgos que definen y caracterizan, desde su variedad geográfica, una manera de nombrar y, por ello, de ser y de sentir.

**Palabras clave:** hombre; territorio; toponimia; formación de palabras; estudio estadístico; Lanzarote

## 1. Introducción

El trabajo que presentamos es el segundo de una serie dedicada a los estudios del territorio desde el papel de la lingüística –entendida como la disciplina que estudia el lenguaje humano– en la necesidad humana de nombrar el territorio para distinguir una realidad de las otras, en la motivación (Trapero 1995: 207-236) y en el modo de hacerlo a través de los signos que el sistema lingüístico pone a su disposición, bien por medio de la utilización de los que ya existen en la lengua, bien mediante la combinación de signos propios y foráneos (Benítez Rodríguez, en prensa). En uno y otro caso será preciso, como principio metodológico, tener bien presentes los estratos lingüísticos, pero también los adstratos y los superestratos en la larga historia de Canarias. Todo ello nos permitirá no solo descubrir la orografía de este territorio, imaginar en la distancia la forma y el tipo de paisaje de la isla de Lanzarote, sino también conocer desde el presente de la realidad espacial el pasado, la historia, la configuración de una identidad, de un modo de ser y de sentir, que se muestra en esa competencia innata y peculiar del nombrar.

## 2. Metodología

Aunque previamente a cualquier estudio de toponimia sea necesaria una fase previa de recolección de los topónimos o, en el caso de que ya este trabajo esté hecho, de una segunda fase de revisión, de ampliación y de fijación del corpus, nuestra labor no ha sido esa, pues el conjunto de topónimos de Lanzarote, que son los que hemos estudiado, ya nos viene dado.

En esta disciplina que Coseriu bautiza como toponomástica (1999: 15-24), nuestra labor se ha centrado, partiendo de él, en analizar y en estudiar cada uno de los elementos por los que está integrado el topónimo y la de proceder a su clasificación. En primer lugar, hemos analizado la dimensión del topónimo en cuanto al número de unidades que lo componen, distinguiendo las léxicas de las no léxicas. Nos hemos centrado en las primeras, para lo que hemos tenido que resolver, entre otros, posibles casos de homonimia.

Dado que muchas de estas unidades léxicas son términos con un alto índice de repetición, hemos establecido para cada uno de los tipos y subtipos de palabras

dos aspectos: el número de apariciones y el número de unidades léxicas diferentes (ULD). A su vez hemos analizado el índice de repeticiones.

Previamente al establecimiento del tipo de palabras, hemos delimitado lo que entendemos por signo lingüístico, que es todo aquellos que aporte un significado, lo que excluye, de entrada, los grafemas que sirven de apoyo entre signos en el interior de las palabras.

En cuanto a la clasificación de las palabras, hemos establecido cuatro tipos y sus correspondientes subtipos: simples, derivadas<sup>1</sup>, compuestas y mixtas, esto es, aquellas en las que se da la derivación y la composición.

Antes de proceder al análisis, ofrecemos una descripción de territorio insular que sea ilustrativa del espacio del que ofrecemos el estudio lingüístico desde la necesidad de nombrar los lugares para, en suma, distinguirlos de los demás.

### 3. Descripción de la isla

A tan solo 130 kilómetros de la costa de África (Cabo Juby) y 1.000 kilómetros de la península ibérica, Lanzarote es la más oriental de las islas Canarias, situada entre los paralelos 29°25' (Alegranza) y 28°50' (Punta de Papagayo) de latitud norte y entre los meridianos 13°20' (Roque del Este) y 13°57' (Punta Ginés) de longitud oeste.

Considerando los islotes, la superficie total es de 885 kilómetros cuadrados. La isla tiene una distancia de cincuenta y ocho kilómetros longitudinal y de treinta y cuatro kilómetros y medio transversal; su altura máxima es de 678 metros (Las Peñas del Chache); y la extensión total de las costas es de 213 kilómetros.

Pese a ser, junto a Fuerteventura, la isla más antigua del Archipiélago, con aproximadamente unos veinte millones de años, Lanzarote es conocida como una isla nueva por las erupciones que en ella hubo en los siglos XVIII y XIX, que afectaron a casi un tercio de su territorio.

En ella, como sucede en las otras islas, distinguimos dos vertientes: la noroeste, la más alta y montañosa, con costas abruptas, rocosas; y la sureste, más llana y de costas menos rocosas que presume de las mejores playas de la isla. La parte central es ocupada por el Parque Nacional de Timanfaya, un paisaje de malpaíses. El resto de la isla se encuentra salpicada por series de conos volcánicos.

### 4. El corpus

El corpus de la isla de Lanzarote y de los islotes de su demarcación con el que hemos trabajado, que consta de 3033 topónimos, es el más completo, el más riguroso y el más actual.

Es, en primer lugar, el más completo porque, partiendo de la revisión y del estudio del material toponímico recolectado por Manuel Alvar y por sus alumnos a partir de 1971, Maximiano Trapero y Eladio Santana Martel lo han ampliado a partir de la observación y de encuestas directas y es el que aparece publicado en *Toponimia de Lanzarote y de los islotes de su demarcación* (2011: 191-277).

<sup>1</sup> Ello implica que las palabras que cuentan con prefijación y sufijación simultánea las incluimos en uno de los subtipos de derivadas.

Es, en segundo lugar, el más concienzudo pues no solo se han preocupado de su correcta ubicación en el espacio, sino que se han preocupado por registrar los topónimos desde la rigurosidad del criterio filológico, partiendo de la oralidad y de la investigación documental para el catálogo de los topónimos y para el establecimiento de su correcta ortografía, borrando toda huella de falsas interpretaciones de quienes los registran y los difunden sin criterio filológico.

Y, en tercer lugar, el más actual pues en él se incorporan los topónimos más recientes, tanto los que actualmente sustituyen a otros que ahora no existen, como los nuevos que han surgido fruto de la actividad turística de la Isla.

Esta obra, por su parte, ha sido imprescindible porque no solo nos ha proporcionado todos los topónimos ordenados desde un criterio filológico y su correcta ortografía junto con sus variantes, sino porque nos ha permitido acercarnos a su estudio desde un punto de vista filológico, pero, también, desde puntos de vista tan instructivos, tan interesantes y tan clarificadores como son el histórico y cultural, el biológico, el geográfico: esta es un gran ventaja y una gran suerte para un investigador, pero también para toda persona que muestre una cierta curiosidad por el territorio y por su lenguaje, por su historia, por su cultura, etc.

Pero la ventaja es la de poder trabajar en la simultaneidad con todos estos criterios, que dan infinitas posibilidades de información sobre un topónimo a través del portal web <<http://www.webs.ulpgc.es/toplanzarote>> (o también <<http://www.ulpgc.es/toplanzarote>>). Sin duda, un instrumento de gran valor que ha de ser una referencia internacional en la fijación, en el catálogo y en el estudio de la toponimia de cualquier territorio.

## 5. Análisis

Los 3033 topónimos de la isla de Lanzarote están formados por 8226 palabras de las que 5482 son unidades léxicas y 2744 no léxicas, lo que significa que cada topónimo está formado, de media, por 2,7 palabras, de las que 1,8 son unidades léxicas y 0,9 unidades no léxicas.

		Apariciones		ULD	
		Abs.	Rel.	Abs.	Rel.
<b>Simple</b>		3687	67,26	811	62,67
<b>Derivadas</b>	1 sufijo	1454	26,52	375	28,98
	2 sufijos	193	3,52	54	4,17
	3 sufijos	11	0,20	3	0,23
	1 prefijo	28	0,51	4	0,31
	1 prefijo + 1 sufijo	25	0,46	14	1,08
	1 prefijo + 2 sufijos	6	0,11	2	0,15
	2 prefijos + 1 sufijo	2	0,04	1	0,08
	Regresivas	9	0,16	1	0,08
<b>Compuestas</b>		66	1,20	28	2,16
<b>Mixtas</b>		1	0,02	1	0,08
<b>GLOBAL</b>		<b>5.482</b>	<b>100,00</b>	<b>1.294</b>	<b>100,00</b>

Tabla 1. Tipología de palabras

De manera global, el índice de repeticiones en la isla de Lanzarote es alto, con exactitud, de 4,24 puntos de media; ahora bien, cada clase de palabras, salvo casos puntuales, está en torno a esta cifra. Ya los estudiaremos una a una.

<b>Simples</b>		4,55	
<b>Derivadas</b>	1 sufijo	3,81	3,88
	2 sufijos		3,57
	3 sufijos		3,67
	1 prefijo		7,00
	1 prefijo + 1 sufijo		1,79
	1 prefijo + 2 sufijos		3,00
	2 prefijos + 1 sufijo		2,00
	Regresivas		9,00
<b>Compuestas</b>		2,36	
<b>Mixtas</b>		1,00	
<b>GLOBAL</b>		4,24	

Tabla 2. Índices medios de repeticiones

### 5.1. Las palabras simples<sup>2</sup>

Esta clase de palabras es la más importante en la toponimia de la isla de Lanzarote. En lo que respecta al número de apariciones de unidades léxicas, contabilizamos exactamente 3687, lo que representa el 67,26% de los 5482 registros correspondientes a este territorio insular. Sin embargo, la cifra disminuye si analizamos el número de unidades léxicas diferentes, pues de las 1294 que distinguimos, 811 son palabras simples, es decir, el 62,67%. Esto implica que el índice de repeticiones es de 4,55 puntos, lo que quiere decir que cada término aparece de media en más de cuatro ocasiones. Entre ellos figura *punta, barranco, peña, playa, cueva, morro, hoyo, llano, lomo, valle, bajo y vega*, pues así es su orografía.

### 5.2. Las palabras derivadas

Esta clase de palabras es aquella que está formada por una base léxica y por uno o varios morfemas afijales o aquellas que contienen menos material fónico que la palabra de la que proceden. Las subclases que distinguimos en la isla de Lanzarote son las siguientes:

- Derivadas con un sufijo.
- Derivadas con dos sufijos.
- Derivadas con tres sufijos.
- Derivadas con un prefijo.
- Derivadas con un prefijo y un sufijo.
- Derivadas con un prefijo y dos sufijos.
- Derivadas con dos prefijos y un sufijo.
- Derivadas regresivas.

<sup>2</sup> Hemos incluido en este grupo todas aquellas voces prehispánicas que aparecen en la toponimia de la isla (Trapero 2007) dado que es muy poco lo que se conoce sobre ellas y, en particular, los signos que las forman, salvo que, como base léxica, haya sido la que ha generado cualquier otro tipo de palabra a partir de la combinación de otros signos reconocibles.

Este es el grupo más numeroso después de los términos simples pues contabilizamos un total de 1728 registros, es decir, el 31,51% del total de ocurrencias y 454 unidades léxicas diferentes, esto es, exactamente el 35,03% del total de palabras diferentes, lo que implica un índice de repeticiones de 3,81 puntos, casi medio punto más bajo que la media.

	Apariciones		ULD	
	Abs.	Rel.	Abs.	Rel.
1 sufijo	1454	84,14	375	82,60
2 sufijos	193	11,17	54	11,89
3 sufijos	11	0,64	3	0,66
1 prefijo	28	1,62	4	0,88
1 prefijo + 1 sufijo	25	1,45	14	3,08
1 prefijo + 2 sufijos	6	0,35	2	0,44
2 prefijos + 1 sufijo	2	0,12	1	0,22
Regresivas	9	0,52	1	0,22
<b>GLOBAL</b>	<b>1728</b>	<b>100,00</b>	<b>454</b>	<b>17,40</b>

Tabla 3. Tipología de palabras derivadas

### 5.2.1. Las derivadas con un sufijo

Las palabras derivadas con un sufijo son las más numerosas de todos los tipos de derivadas: contabilizamos 1454 registros y 375 unidades léxicas diferentes, lo que supone el 84,14% y el 82,60% respectivamente y lo que implica un índice de repeticiones de 3,88 puntos, casi medio punto más bajo que la media. Las voces más frecuentes de este tipo son *montaña, caleta, cortijo, baja, caldera, islote, charco, risco, cercado, maretta y salina*.

En lo que respecta a la nómina de sufijos, distinguimos cincuenta y siete diferentes en esta clase de derivados. Hay algunos que cuentan con numerosos registros pero que generan pocas unidades léxicas diferentes; en otros casos, por el contrario, el número de registros es similar al número de palabras diferentes en las que aparecen.

Sufijo	Apariciones		ULD		Sufijo	Apariciones		ULD	
	Abs.	Rel.	Abs.	Rel.		Abs.	Rel.	Abs.	Rel.
-a	18	1,24	9	2,40	-ez	15	1,03	9	2,40
-a (v)	89	6,12	8	2,13	-eza	3	0,21	1	0,27
-acho	4	0,28	1	0,27	-ía	6	0,41	3	0,80
-ajo,a	6	0,41	2	0,53	-ico,a	3	0,21	2	0,53
-al	13	0,89	10	2,67	-ico,a ©	2	0,14	2	0,53
-ano,a	3	0,21	3	0,80	-ijo	53	3,65	1	0,27
-anza	13	0,89	3	0,80	-il	13	0,89	1	0,27
-año,a	146	10,04	2	0,53	-illo,a	77	5,30	31	8,27
-ar	10	0,69	3	0,80	-ín,a	10	0,69	4	1,07
-ario,a	2	0,14	1	0,27	-ino,a	47	3,23	6	1,60
-ato,a	4	0,28	1	0,27	-ío	6	0,41	3	0,80
-ción	1	0,07	1	0,27	-ito,a	114	7,84	53	14,13
-da	33	2,27	10	2,67	-izo	3	0,21	1	0,27
-dad	4	0,28	2	0,53	-miento	2	0,14	1	0,27
-dero,a	60	4,13	25	6,67	-ncia	1	0,07	1	0,27
-do,a	114	7,84	33	8,80	-nte	1	0,07	1	0,27
-dor,a	8	0,55	4	1,07	-o	62	4,26	8	2,13

-dura	1	0,07	1	0,27	-o (v)	52	3,58	8	2,13
-e	11	0,76	1	0,27	-ón,a	57	3,92	27	7,20
-e (v)	17	1,17	4	1,07	-or,a	1	0,07	1	0,27
-edo,a	2	0,14	2	0,53	-oso,a	10	0,69	6	1,60
-ejo,a	11	0,76	3	0,80	-ote,a	40	2,75	2	0,53
-eno,a	4	0,28	1	0,27	-rro,a	2	0,14	2	0,53
-ento,a	3	0,21	3	0,80	-sco,a	1	0,07	1	0,27
-ería	1	0,07	1	0,27	-udo,a	2	0,14	1	0,27
-ero,a	143	9,83	39	10,40	-uelo,a	2	0,14	1	0,27
-és,a	10	0,69	3	0,80	-ullo	1	0,07	1	0,27
-esa	1	0,07	1	0,27	-una	6	0,41	1	0,27
-ete,a	122	8,39	17	4,53	-ura	8	0,55	2	0,53
					<b>GLOBAL</b>	<b>1.454</b>	<b>100,00</b>	<b>375</b>	<b>100,00</b>

Tabla 4a. Sufijos diferentes en las palabras derivadas con un sufijo ordenados alfabéticamente<sup>3 4</sup>

Sufijo	Abs.	Rel.	Sufijo	Abs.	Rel.	Sufijo	Abs.	Rel.
-año,a	146	10,04	-anza	13	0,89	-ento,a	3	0,21
-ero,a	143	9,83	-il	13	0,89	-eza	3	0,21
-ete,a	122	8,39	-e	11	0,76	-ico,a	3	0,21
-do,a	114	7,84	-ejo,a	11	0,76	-izo	3	0,21
-ito,a	114	7,84	-ar	10	0,69	-ario,a	2	0,14
-a (v)	89	6,12	-és,a	10	0,69	-edo,a	2	0,14
-illo,a	77	5,30	-ín,a	10	0,69	-ico,a ©	2	0,14
-o	62	4,26	-oso,a	10	0,69	-miento	2	0,14
-dero,a	60	4,13	-ura	8	0,55	-rro,a	2	0,14
-ón,a	57	3,92	-ajo,a	8	0,55	-udo,a	2	0,14
-ijo	53	3,65	-ía	6	0,41	-uelo,a	2	0,14
-o (v)	52	3,58	-ío	6	0,41	-ción	1	0,07
-ino,a	47	3,23	-una	6	0,41	-dura	1	0,07
-ote,a	40	2,75	-acho	6	0,41	-ería	1	0,07
-da	33	2,27	-ato,a	4	0,28	-esa	1	0,07
-a	18	1,24	-dad	4	0,28	-ncia	1	0,07
-e (v)	17	1,17	-dor,a	4	0,28	-nte	1	0,07
-ez	15	1,03	-eno,a	4	0,28	-or,a	1	0,07
-al	13	0,89	-ano,a	3	0,21	-sco,a	1	0,07
						-ullo	1	0,07
						<b>TOTAL</b>	<b>1.454</b>	<b>100,00</b>

Tabla 4b. Sufijos diferentes en las palabras derivadas con un sufijo ordenados según el número de registros

Sufijo	Abs.	Rel.	Sufijo	Abs.	Rel.	Sufijo	Abs.	Rel.
-ito,a	53	14,13	-ano,a	3	0,80	-ato,a	1	0,27
-ero,a	39	10,40	-anza	3	0,80	-ción	1	0,27
-do,a	33	8,80	-ar	3	0,80	-dura	1	0,27
-illo,a	31	8,27	-ejo,a	3	0,80	-e	1	0,27
-ón,a	27	7,20	-ento,a	3	0,80	-eno,a	1	0,27
-dero,a	25	6,67	-és,a	3	0,80	-ería	1	0,27
-ete,a	17	4,53	-ía	3	0,80	-esa	1	0,27

<sup>3</sup> En realidad, en el caso del sufijo -ar se trata de una variante alofónica cuando alude al colectivo, tal como demostramos para la isla de Gran Canaria (Benítez Rodríguez 2018).

<sup>4</sup> Nos servimos del signo © para distinguir dos sufijos homónimos: -ico, a.

-al	10	2,67	-ío	3	0,80	-eza	1	0,27
-da	10	2,67	-ajo,a	2	0,53	-ijo	1	0,27
-a	9	2,40	-año,a	2	0,53	-il	1	0,27
-ez	9	2,40	-dad	2	0,53	-izo	1	0,27
-a (v)	8	2,13	-edo,a	2	0,53	-miento	1	0,27
-o	8	2,13	-ico,a	2	0,53	-ncia	1	0,27
-o (v)	8	2,13	-ico,a ©	2	0,53	-nte	1	0,27
-ino,a	6	1,60	-ote,a	2	0,53	-or,a	1	0,27
-oso,a	6	1,60	-rro,a	2	0,53	-sco,a	1	0,27
-dor,a	4	1,07	-ura	2	0,53	-udo,a	1	0,27
-e (v)	4	1,07	-acho	1	0,27	-uelo,a	1	0,27
-ín,a	4	1,07	-ario,a	1	0,27	-ullo	1	0,27
						-una	1	0,27
						<b>TOTAL</b>	<b>375</b>	<b>100,00</b>

Tabla 4c. Sufijos diferentes en las palabras derivadas con un sufijo ordenados según el número de ULD

### 5.2.2. Las derivadas con dos sufijos

Abordado el estudio de las palabras derivadas que contienen un sufijo, es el momento de adentrarnos en el análisis de las palabras que contienen dos sufijos. Es cierto que son mucho menos numerosos y frecuentes los términos que los integran, pero despiertan el interés filológico porque nos ofrecen numerosas combinaciones peculiares, pues en muchos casos son propias del español de Canarias y de su toponimia. Pero, principalmente, porque en este capítulo se pone de manifiesto de manera muy especial hasta qué punto la toponimia explota las posibilidades que le ofrece el sistema.

Tanto en importancia como numéricamente conforman el segundo grupo de las palabras derivadas y el tercero de la toponimia. Contabilizamos 193 registros, lo que supone el 3,52% de los registros de la toponimia de la isla de Lanzarote y el 11,17% de las palabras derivadas. En lo que atañe a las unidades léxicas diferentes, distinguimos cincuenta y cuatro, lo que representa el 4,18% de las voces diferentes de la toponimia de esta tierra en su conjunto y el 11,89% de las palabras derivadas diferentes. La nómina de términos es la que presentamos a continuación:

Agujerado	Carretera	Marquesita
Alcaidero <sup>5</sup>	Cascahúllo <sup>6</sup>	Matorral
Barquetito	Caserío	Montañés
Bebederito	Cazoleta	Montañeta
Cagajón	Chifletera	Pajerito
Caldereta	Cochinito	Pechiguera <sup>7</sup>
Calderina	Corazoncillo	Picarrachos
Calderón	Higueral	Quemadita

<sup>5</sup> Se trata del término *caidero* que en la toponimia de Lanzarote aparece en su variante protésica *alcaidero*. Consideramos que estamos ante dos sufijos diferentes pues, como ya se ha advertido, existe el término *caída*, derivado de *caer*, al que posteriormente se le adjunta *-dero, a*.

<sup>6</sup> La entrada es *cascajullo*, pero la variante que registramos es aquella en la que se produce la pérdida de la consonante fricativa de la sílaba tónica, esto es, *cascahúllo*.

<sup>7</sup> Según el *Diccionario crítico etimológico castellano e hispánico* (DCECH a partir de ahora), el término del que procede es *pechuga*, y este de *pecho*.

Caletilla	Horquetón	Queridito
Caletita	Islotito	Rapadura
Caletón	Juradita	Saladar
Callejón <sup>8</sup>	Laguneta	Salinero
Calletilla	Lagunita	Sombrerito
Camadita	Malecita	Tabladillo
Campesino	Mareteja	Tablerito
Cantería	Mariquita	Temblejedor
Cañón <sup>9</sup>	Mariscadero	Tuneral
Carnadero	Mariscal	Varichuelo <sup>10</sup>

Distinguimos cuarenta y tres bases léxicas diferentes, lo que pone de manifiesto que una misma base léxica ha generado más de un derivado bisufijal. Las más productivas son las que derivan del sustantivo *caldo* y *cala*, que generan tres derivados bisufijales cada uno: *caldereta*, *calderina* y *calderón*, por un lado; y *caletilla*, *caletita* y *caletón*, por otro. Les siguen los siguientes términos que generan dos: *calle* genera *callejón* y *calletilla*; de *lago* tenemos *laguneta* y *lagunita*; *mar* da lugar a *mareteja* y *mariscadero*; *monte* es la base de *montañés* y de *montañeta*; a partir de *sal*, *saladar* y *salinero*; y de *tabla*, *tabladillo* y *tablerito*.

El índice de repeticiones de esta clase de palabras es algo inferior a la media: 3,57 puntos frente a 4,24 puntos. Las palabras más repetidas de este tipo son *caletón*, *caldereta*, *montañeta* y *vallichuelo*.

Se da un número altísimo de combinaciones, exactamente cuarenta y cinco diferentes en cincuenta y cuatro palabras diferentes, lo que deja de manifiesto hasta qué punto en la toponimia se explotan las posibilidades combinatorias de las unidades sufijales del español de Canarias. En la Tabla 5 las presentamos ordenadas alfabéticamente a partir del sufijo que ocupa la primera posición.

-ajo,a	-ón,a	<b>Cagajón</b>	-ero,a	-do,a	<b>Agujerado</b>	-eza	-ito,a	<b>Malecita</b>
-ajo,a	-ullo,a	<b>Cascajullo</b>	-ero,a	-ete,a	<b>Caldereta</b>	-ico,a	-ito,a	<b>Mariquita</b>
-año,a	-ete,a	<b>Montañeta</b>	-ero,a	-ín,a	<b>Calderina</b>	-ino,a	-ero,a	<b>Salineros</b>
-año,a	-és,a	<b>Montañés</b>	-ero,a	-ía	<b>Cantería</b>	-ino,a	-ito,a	<b>Cochinitos</b>
-da	-dero,a	<b>Caidero</b>	-ero,a	-ío	<b>Caserío</b>	-ón,a	-illo,a	<b>Corazoncillo</b>
-da	-illo,a	<b>Tabladillo</b>	-ero,a	-ito,a	<b>Pajerito</b>	-rro,a	-acho,a	<b>Picarrachos</b>
-da	-ito,a	<b>Camadita</b>	-ero,a	-ón,a	<b>Calderón</b>	-rro,a	-al	<b>Matorral</b>
-da	-ón,a	<b>Cañ(ad)ón</b>	-ete,a	-ejo,a	<b>Maretejas</b>	-sco,a	-al	<b>Mariscal</b>
-dero,a	-ito,a	<b>Bebederito</b>	-ete,a	-ero,a	<b>Chifletera</b>	-sco,a	-dero,a	<b>Mariscadero</b>
-do,a	-ar	<b>Saladar</b>	-ete,a	-illo,a	<b>Caletilla</b>	-ucho,a	-uelo,a	<b>Vallichuelo</b>
-do,a	-ito,a	<b>Juradita</b>	-ete,a	-ito,a	<b>Caletita</b>	-uelo,a	-ete,a	<b>Cazoleta</b>
-do,a	-ura	<b>Rapadura</b>	-ete,a	-ón,a	<b>Caletón</b>	-uga	-ero, a	<b>Pechiguera</b>
-eje,a	-dor,a	<b>Temblejedor</b>	-és,a	-ino,a	<b>Campesino</b>	-una	-ete,a	<b>Laguneta</b>
-ejo,a	-ón,a	<b>Callejones</b>	-és,a	-ito,a	<b>Marquesita</b>	-una	-ito,a	<b>Lagunita</b>
-ero,a	-al	<b>Higueral</b>						

Tabla 5. Combinaciones de sufijos en las derivadas con dos sufijos

<sup>8</sup> El valor en la toponimia no coincide con el valor general (Trapero 1999: 159-160).

<sup>9</sup> Se trata de un derivado bisufijal (*caña*> *cañada*> *cañadón*) en el que ha habido síncope (<<http://toplanzarote.ulpgc.es/>>).

<sup>10</sup> De los quince registros contabilizados observamos todo tipo de variantes: dos de *vallichuelo*, uno de *vallichuelo*, cinco de *varichuelo*, uno de *varrichuelo*, tres de *marichelo*, dos de *marrichuelo* y uno de *malechuelos*.

Algunas de estas combinaciones son más frecuentes que otras, algunas son peculiares, pero lo que resulta más interesante es la capacidad de algunos sufijos de combinarse con muchos sufijos. Y así, por ejemplo, el sufijo *-ero, a* participa en la formación de hasta ocho tipos diferentes de combinaciones.

En cuanto al número de sufijos, distinguimos treinta y uno diferentes. Los presentamos en la Tabla 6, en la que se expresa la frecuencia de cada uno estableciendo si aparece en primero o en segundo lugar y, en dicha posición, en cuántas palabras participa.

Sufijo	Apariciones			ULD		
	1º Posición	2º Posición	Total	1º Posición	2º Posición	Total
<i>-acho,a</i>	0	2	2	0	1	1
<i>-ajo,a</i>	2	0	2	2	0	2
<i>-al</i>	0	5	5	0	4	4
<i>-aña</i>	23	0	23	2	0	2
<i>-ar</i>	0	1	1	0	1	1
<i>-da</i>	9	0	9	5	0	5
<i>-dero,a</i>	1	6	7	1	3	4
<i>-do,a</i>	11	1	12	5	1	6
<i>-dor,a</i>	0	1	1	0	1	1
<i>-eje</i>	1	0	1	1	0	1
<i>-ejo,a</i>	1	2	3	1	1	2
<i>-ero,a</i>	39	13	52	11	4	15
<i>-és,a</i>	2	1	3	2	1	3
<i>-ete,a</i>	71	44	115	10	4	14
<i>-eza</i>	1	0	1	1	0	1
<i>-ía</i>	0	1	1	0	1	1
<i>-ico,a</i>	1	0	1	1	0	1
<i>-illo,a</i>	0	7	7	0	4	4
<i>-in,a</i>	0	1	1	0	1	1
<i>-ino,a</i>	2	1	3	2	1	3
<i>-ío</i>	0	2	2	0	1	1
<i>-ito,a</i>	0	29	29	0	16	16
<i>-ón,a</i>	1	56	57	1	6	7
<i>-rro,a</i>	3	0	3	2	0	2
<i>-sco,a</i>	4	0	4	2	0	2
<i>-ucho</i>	14	0	14	1	0	1
<i>-uelo,a</i>	1	14	15	1	1	2
<i>-uga</i>	3	0	3	1	0	1
<i>-ullo</i>	0	1	1	0	1	1
<i>-una</i>	3	0	3	2	0	2
<i>-ura</i>	0	5	5	0	1	1
<b>GLOBAL</b>	<b>193</b>	<b>193</b>	<b>386</b>	<b>54</b>	<b>54</b>	<b>108</b>

Tabla 6. Frecuencia de los sufijos según su posición en las derivadas con dos sufijos ordenados alfabéticamente

### 5.2.3. Las derivadas con tres sufijos

La toponimia de este territorio nos brinda, además de los numerosos derivados monosufijales y de las numerosas e interesantes combinaciones de derivados bisufijales, algunos casos de términos trisufijales. Es verdad que no son tan numerosos

como los otros dos, pero sí son muy interesantes desde el punto de vista filológico. Ocupan el quinto lugar dentro del grupo de la derivación.

Contabilizamos once registros. Ello supone, en relación con todos los registros de la toponimia, solamente un 0,20%, pero en el grupo de las palabras derivadas, un 0,64%.

En lo que se refiere al número de unidades léxicas diferentes que genera, distinguimos tres voces diferentes, es decir, el 0,23% con respecto al total de palabras diferentes en la toponimia y el 0,66% en las palabras derivadas diferentes. Los términos son los siguientes:

Caletoncita      Mariscaderito      Urbanización

Veamos esquemáticamente las derivaciones progresivas que han operado en estos términos:

[[ [ [ cal ] et ] on ] (c) ita ]<sup>11</sup>  
 [[ [ [ mar ] isca ] der ] ito ]  
 [[ [ [ urb ] an ] iza ] ción ]

El registro más repetido es, en efecto, *urbanización*, con nueve registros: por lo tanto, solo aparece una vez *caletoncita* y *mariscaderito*. El índice de repeticiones es 3,67 puntos, más bajo que la media, que es 4,24 puntos.

#### 5.2.4. Las derivadas con prefijo

Vistas, analizadas y estudiadas las voces sufijadas, entramos en el capítulo de las palabras derivadas a través de la prefijación. Se trata de una clase de derivados poco frecuente en la toponimia en general y en el caso de Lanzarote, en particular. Ocupa el tercer lugar en importancia en relación con el número de registros que contienen este tipo de signos y el cuarto con respecto al número de unidades léxicas diferentes que genera.

En esta isla contabilizamos veintiocho registros, lo que representa porcentualmente el 0,51% de los registros globales y el 1,62% de los que corresponden a la derivación. Las unidades prefijales se combinan con cuatro bases léxicas diferentes, lo que significa que generan el 0,31% de las unidades léxicas diferentes de la toponimia de esta isla y el 0,88% en el grupo de las voces diferentes derivadas. La diferencia entre el número de ocurrencias y el número de palabras diferentes nos proporciona un índice de repeticiones altísimo, exactamente de siete puntos, frente al de la media, que es de 4,24 puntos.

En lo que atañe a las unidades prefijales distinguimos: *a-*, *de-* y *re-*.

	Apariciones		ULD	
	Abs	Rel.	Abs.	Rel.
<i>A-</i>	22	78,57	2	50
<i>De-</i>	5	17,86	1	25
<i>Re-</i>	1	3,57	1	25
<b>TOTAL</b>	<b>28</b>	<b>100</b>	<b>4</b>	<b>100</b>

Tabla 7. Frecuencia de los prefijos en las derivadas con un prefijo

<sup>11</sup> No podemos obviar el hecho de que en este caso el término acabado en consonante nasal se sirve de un apoyo consonántico al adjuntarle un diminutivo, lo que no es un caso excepcional, sino que se da en la toponimia de otras islas en sustantivos agudos acabados en consonante nasal.

### 5.2.5. Las derivadas con un prefijo y un sufijo

Entramos en este caso en el estudio de las derivadas que contienen un sufijo y un prefijo. Se trata de un grupo poco numeroso, pero muy interesante pues muestra combinaciones que no son extrañas al español general pero que sí muestran algunas peculiaridades del español que se habla en Canarias.

De manera general este tipo de formaciones ocupa la sexta posición en lo que concierne al número de registros y la quinta en cuanto al número de unidades léxicas diferentes. En el grupo de derivadas, la cuarta y la tercera posición, respectivamente.

Son veinticinco los registros en los que se observa prefijación y sufijación de manera simultánea, lo que supone el 0,46% de los registros globales de la toponimia de la isla y el 1,45% de los de las palabras derivadas. En cuanto al número de palabras diferentes generadas mediante este procedimiento, las catorce unidades léxicas resultantes representan el 1,08% de las voces diferentes presentes en la toponimia de Lanzarote y el 3,08% del grupo de las derivadas. La diferencia entre el número de registros y el número de términos diferentes deja de manifiesto un índice de repeticiones bastante bajo, exactamente de 1,79 puntos frente a los 4,24 de media global.

Asiento	Encajada	Reguisado
Asomada	Enchumbado	Resbala
Atravesado	Ensenada	Revolcadero
Desgraciada	Enterrado	Robalaje <sup>12</sup>
Embarcadero	Esresbalienta <sup>13</sup>	

En estos elementos se observan cuatro prefijos diferentes: *a-*, *des-*, *en-(em-)* y *re*. De ellos, el más frecuente es el prefijo *a-*, seguido de *en-(em-)*, *re-* y, en menor medida, de *des-*.

En lo que respecta a los sufijos, aparecen cinco diferentes: *-a(v)*; *-aje*; *-da*; *-dero*, *a*; *-do*, *a*; y *-nto*, *a*. El más abundante, en lo que se refiere al número de bases léxicas con las que se combina, es *-do*, *a*; seguido de lejos por *-da* y por *-dero*, *a*. Los demás son poco productivos.

### 5.2.6. Las derivadas con un prefijo y dos sufijos

Además de las derivadas con un prefijo y un sufijo, distinguimos en la toponimia de esta isla palabras derivadas formadas por un prefijo y dos sufijos. Este conjunto es muy poco representativo sobre el total al igual que lo es en el español general.

Contabilizamos seis registros, lo que representa solo el 0,11% de los registros totales y el 0,35% de las palabras derivadas. En cuanto a las palabras diferentes que distinguimos, solo tenemos dos términos que contienen estos tres elementos

<sup>12</sup> Según Trapero y Santana, este término procede de *rebolaje*, que no figura en el *Diccionario de la lengua Española* (DLE a partir de ahora), pero sí en el *Diccionario diferencial del español de Canarias* (DDEC a partir de ahora), que nos remite a *rebalaje*, un derivado de *resbalar* según el DLE. En cambio, Torres (2002: 106) defiende, apoyando la tesis de Morera, que se trata de un derivado de *revolar*. De cualquier forma, en uno y otro caso, la clase de palabra en cuanto a sus formantes no varía. Contabilizamos dos registros con la variante *robalaje* y uno de *rebolaje*.

<sup>13</sup> Nuestro registro es una variante de *resbalienta*, un derivado de *resbala* (Trapero y Santana 2011: 298).

morfemáticos, lo que supone globalmente solo el 0,15% y en el grupo de derivadas el 0,44%. Las voces son *acantilado*<sup>14</sup> y *empedradito*.

Prestemos atención a su formación, que expresamos a través de un esquema:

[ A [ [ cant ] il ] ado ]  
 [ Em [ pedr ] ad ] ito ]

### 5.2.7. Las derivadas con dos prefijos y un sufijo

Las palabras derivadas que contienen dos prefijos y un sufijo son poco frecuentes de manera general. En el caso de la toponimia de Lanzarote localizamos dos registros, lo que representa solo el 0,04% sobre el total y el 0,11% en relación con los registros correspondientes al grupo de palabras derivadas. En lo que respecta al número de palabras diferentes, solo distinguimos *desembarcadero*, que representa apenas el 0,08% global y el 0,22% de las voces derivadas diferentes. Esta palabra se ha formado según el siguiente esquema:

[ Des [ em [ barc ] a ] dero ]

### 5.2.8. Las derivadas regresivas

El fenómeno de la derivación regresiva no es frecuente en el español general y tampoco lo es en la toponimia. En el caso concreto de la isla de Lanzarote, el número de registros es muy bajo, del 0,16% en relación con el cómputo global de registros y el 0,52% en lo que respecta al conjunto de palabras derivadas, pues contabilizamos solo nueve ocurrencias. Solo aparece registrada una palabra que obedece a este procedimiento de formación; por ello es lógico que *prieto*, con respecto al total de voces diferentes, represente solo el 0,08% y el 0,22% en relación con las que se generan a través de la derivación.

## 5.3. Las compuestas

La composición no es un fenómeno muy frecuente en la toponimia de Lanzarote. Contabilizamos sesenta y seis registros<sup>15</sup> que, de una u otra manera, son compuestos, lo que supone un 1,20% del total de términos que forman parte de las unidades léxicas que constituyen los topónimos en este territorio. De entre todos estos registros distinguimos veintiocho palabras diferentes, es decir, el 2,16% del total de unidades léxicas de la toponimia de Lanzarote. Las voces que se forman siguiendo este modelo son las siguientes:

Aeropuerto	Enmedio	Peñalta
Aguardiente	Entremontañas	Pejerrey
Altavista	Guincho	Piedralta

<sup>14</sup> Además de la entrada *acantilado*, distinguimos tres variantes: en primer lugar, la forma en femenino *acantilada*; por otro lado, la forma *cantilá*, en la que se produce una aféresis y una apócope; y, por último, la forma *encantilada*, en la que se reemplaza el prefijo *a-* por *en-*.

<sup>15</sup> No hemos incluido la voz *valterra* pues, a pesar de que figura en el *Diccionario de toponimia canaria (DTC)* a partir de ahora) como topónimo correspondiente a Lanzarote (Trapero 1995: 399) y en <<http://www.ulpgc.es/toplanzarote>>, no aparece en nuestro corpus.

Bajamar	Madredelagua	Rompeculos
Bajapaloma	Malpaís	Sotavento
Buenavista	Malpaso	Villalta
Carcahueso	Mataburro	Vilaflores
Corraljermoso	Matagorda	Villanueva
Coscofes	Miraflores	
Doñana	Pasasipuedes	

Ahora bien, en la formación de estos términos no han participado los mismos elementos desde el punto de vista categorial. Distinguimos diferentes tipos en cuanto a sus formantes.

	Apariciones		ULD	
	Abs.	Rel.	Abs.	Rel.
<b>Adj. + sust.</b>	4	14,29	17	25,76
<b>Sust.+ adj.</b>	7	25,00	11	16,67
<b>Verb.+ sust.</b>	4	14,29	4	6,06
<b>Sust. + sust.</b>	7	25,00	24	36,36
<b>Prep. + sust.</b>	3	10,71	7	10,61
<b>Bases léxicas griegas o latinas + sust.</b>	1	3,57	1	1,52
<b>Sust. + prep. + art. + sust.</b>	1	3,57	1	1,52
<b>Verb.+ conj. + verb.</b>	1	3,57	1	1,52
<b>GLOBAL</b>	<b>28</b>	<b>100,00</b>	<b>66</b>	<b>100,00</b>

Tabla 8. Frecuencias de los tipos de compuestas

### 5.3.1. Adjetivo + sustantivo

La combinación de adjetivo y sustantivo es tan frecuente en el español como en la toponimia de Lanzarote pues contabilizamos diecisiete registros, por lo que su representatividad en este bloque es del 25,76%. Por el contrario, en lo que atañe a la creación de vocablos diferentes supone el 14,29% de las unidades léxicas diferentes pues solo existen cuatro vocablos diferentes que respondan a este modelo de formación, que son los siguientes:

Altavista	Buenavista	Malpaís <sup>16</sup>	Malpaso
-----------	------------	-----------------------	---------

El registro más frecuente es *malpaís*, con ocho registros, seguido de *malpaso*, con seis; de *altavista*, con dos; y, finalmente, de *buenavista*, con uno.

### 5.3.2. Sustantivo + adjetivo

Este tipo de combinación es también habitual en el español general. En esta isla contabilizamos once registros, por lo que su representatividad es del 16,67%. Distinguimos siete palabras diferentes, lo que supone el 25% de las unidades léxicas diferentes cuyo patrón formativo es el de un sustantivo más un adjetivo. Los términos de los que hablamos son los siguientes:

Aguardiente	Penalta	Villanueva
Corraljermoso	Piedralta	
Matagorda	Villalta	

<sup>16</sup> Además de tres registros de la entrada *malpaís*, tenemos dos de la variante *malpeí* y otros tres de la variante *malpéi*.

De ellas, la más frecuente es *matagorda*, pues tenemos localizados cinco registros. Las demás, por el contrario, solo cuentan con un registro.

### 5.3.3. Verbo + sustantivo

Los compuestos de un verbo más sustantivos son uno de los compuestos más frecuentes del español general, pero no en la toponimia de Lanzarote. Localizamos solo cuatro registros, lo que representa el 6,06% del total de términos compuestos y el 14,29% en lo que respecta al número de voces diferentes que se crean siguiendo esta fórmula constructiva, exactamente cuatro, que son las siguientes:

Carcahuesos      Mataburro      Miraflores      Rompeculos

En este caso no existe un término más frecuente pues, como resulta evidente, cada uno de ellos se presenta en una sola ocasión.

### 5.3.4. Sustantivo + sustantivo

Este tipo de compuesto es frecuente en el español general y, en la toponimia de este territorio, es el más importante, tanto en lo que respecta al número de registros, veinticuatro exactamente, lo que supone el 36,36% del total de palabras compuestas, como en lo que se refiere al número de unidades léxicas diferentes, en concreto siete, lo que representa el 25% de las palabras diferentes compuestas. Son los que aparecen a continuación:

Bajamar              Doñana              Vilaflores  
 Bajapaloma        Guincho  
 Coscofes            Pejerrey

De los siete, el más frecuente es *bajamar*, con ocho registros; seguido de *guincho*, con seis; y de *bajapaloma* y *pejerrey*, con cuatro; los demás aparecen en una ocasión.

### 5.3.5. Preposición + sustantivo

La toponimia de Lanzarote no es ajena a este tipo de compuestos, pues en ella localizamos siete registros, es decir, el 10,61% del total de los registros de los términos compuestos. Siguiendo este patrón compositivo se han generado tres términos, es decir, el 10,71% de los vocablos compuestos diferentes. Estos son los que presentamos aquí:

Enmedio              Entremontañas      Sotavento

La voz más frecuente es *enmedio*, con cuatro registros; de *entremontañas* contabilizamos dos registros y de *sotavento*, uno.

### 5.3.6. Bases léxicas griegas o latinas + sustantivo

Este tipo de compuestos no es extraño en español. Nosotros, en la toponimia de Lanzarote, localizamos un registro correspondiente a *aeropuerto*. Su frecuencia relativa en relación con los demás compuestos es muy baja, exactamente del 1,52%. Genera solo un término, es decir, abarca solo el 3,57% de los vocablos compuestos diferentes.

### 5.3.7. Sustantivo + preposición + artículo + sustantivo

La unión de elementos que forman un sintagma no es un hecho frecuente. En este territorio, contabilizamos un registro de *madredelagua* que supone el 1,52% de los compuestos. Al aparecer solo un caso de este tipo de compuestos, su representatividad en relación con el número de vocablos diferentes es la mínima, exactamente abarca solo el 3,57% de los términos.

### 5.3.8. Verbo + conjunción + verbo

Los compuestos formados a partir de construcciones oracionales no son frecuentes en el español general, aunque no es ajeno, y así tenemos, por ejemplo, *correveidile*. En la toponimia de Lanzarote localizamos un registro de *pasasipuedes*, formado por una estructura oracional que contiene una proposición principal y una subordinada adverbial condicional. Su representatividad en relación con el conjunto de palabras compuestas es la mínima, exactamente del 1,52%, pero no por ello deja de ser interesante. Su representatividad en cuanto al conjunto de compuestos diferentes es también la mínima, es decir, del 3,57%.

## 5.4. Las palabras mixtas

No es muy frecuente en la toponimia de Lanzarote este tipo de palabras, pues solo tenemos un término con un registro: *termoeléctrica*. Está integrada por dos elementos compositivos y un elemento sufijal: en primera posición, un elemento compositivo de origen griego, *termo-*; en segunda posición, otro elemento compositivo, también de origen griego, *-electro-*; y, como sufijo, el elemento *-ico, a*. Su representatividad en lo que atañe a los registros se reduce al 0,02%. Su participación en la creación de unidades léxicas diferentes es también muy baja, exactamente del 0,08%.

## 6. Conclusiones

El estudio de la toponimia de Lanzarote desde un punto de vista lingüístico es uno de los mayores disfrutes que pueda experimentar cualquier filólogo apasionado por su trabajo porque, a pesar de que su corpus no es muy extenso, conforma uno de los sistemas lingüísticos más ricos para conocer todos los aspectos que conciernen al español hablado en Canarias, en especial, el español hablado en Lanzarote, pues esta isla nos ofrece todo un repertorio de fenómenos fonéticos<sup>17</sup>, morfológicos<sup>18</sup> y morfofonológicos, sintácticos y morfosintácticos, semánticos, morfosemánticos e incluso sintaxisemánticos que no han sido tomados en cuenta *per se*, sino desde el estudio de la formación de las palabras que conforman los topónimos.

---

<sup>17</sup> Desde el punto de vista fonético, se dan todos los fenómenos de aféresis, epéntesis, prótesis, contracción, confusión de vocales, confusión de consonantes, nasalizaciones, sonorizaciones, aspiraciones, etc.

<sup>18</sup> Queremos llamar la atención sobre dos aspectos morfológicos que deben ser atendidos en futuros estudios sobre la toponimia de las Islas Canarias, que son los morfemas de género y de número; del primero, hemos observado, entre otros aspectos, la feminización de nombres propios y de apellidos en casos como *albertas*, *betancoras*, *lamberta*, *melianas* tanto en su dimensión morfológica como semántica. Del segundo, sería enriquecedor el análisis de este morfema desde la función individualizadora del singular y el valor del plural en los antropónimos y en los colectivos.

El corpus de esta isla, con algo más de tres mil topónimos, lo que supone cerca de cinco mil quinientos registros de los que casi mil trescientas son unidades léxicas diferentes, nos ofrece una variadísima muestra de modelos de creación léxica. Dejando de lado los términos simples, que suponen algo más de la tercera parte de los registros y algo más del sesenta por ciento de las unidades léxicas diferentes, nos adentramos en el mundo de la producción de nuevas unidades léxicas a través de los mecanismos de derivación y de composición. Y así, de las primeras tenemos derivados con un sufijo, con dos y con tres; términos derivados con un prefijo y con un sufijo simultáneos y no simultáneos; términos con dos prefijos, términos con un prefijo y con dos; términos con uno y con dos prefijos y un sufijo; términos en los que opera la derivación regresiva. Y de los segundos, términos compuestos por elementos léxicos, por raíces griegas o latinas, términos resultantes del cruce de elementos léxicos, términos compuestos ortográficos sintagmáticos e incluso oracionales.

Los primeros, en efecto, son los más numerosos tras las palabras simples pues alcanzan más de veinticinco puntos porcentuales en cuanto al número de registros y cerca del treinta por ciento en lo que se refiere al número de voces nuevas. Nos brindan cincuenta y siete sufijos diferentes: unos muy numerosos en lo que se refiere al número de registros como son, por orden de frecuencia, *-año, a; -ero, a; -ete, a; -do, a; -ito, a; -a(v); -illo, a; -o; -dero, a; y -ón, a*; otros participan en la creación de unidades léxicas diferentes y así, en orden descendente, tenemos *-ito, a; -ero, a; -do, a; -illo, a; -ón, a; -dero, a; -ete, a; -al; -da; y a*; y algunos pocos son elementos sígnicos exclusivos de la tierra de los volcanes, *-nto, a y -ullo, a*.

Los derivados con dos sufijos, por el contrario, son menos numerosos: están en torno a cuatro puntos porcentuales tanto en lo referente al número de registros como al número de palabras diferentes. Pero resultan sumamente interesantes desde el punto de vista filológico porque nos ofrecen nada menos que cuarenta y cinco combinaciones de dos sufijos en tan solo cincuenta y cuatro palabras no repetidas y con únicamente cuarenta y tres bases léxicas distintas y partiendo de treinta y una unidades sufijales diferentes. Sin duda, entre ellos los más frecuentes son, en primera posición, *-ero, a y -ete, a*, tanto en lo que atañe al número de registros como al número de voces no repetidas en las que participan; en segunda posición, *-ito, a; -ón, a; y -ete, a*.

Son interesantes también, en este sentido, las combinaciones que se dan en los términos que contienen tres sufijos, pero son muy pocos los registros y las unidades léxicas diferentes, es decir, suponen alrededor del cero con dos por ciento.

Los derivados con prefijo son, de igual forma, poco relevantes, esto es, solo en lo que se refiere al número de registros alcanzan el medio punto porcentual.

En cambio, los términos con prefijación y sufijación simultáneas son algo más relevantes que las palabras prefijadas, más por el número de voces diferentes que genera, por las combinaciones resultantes y por la peculiaridad de sus formaciones, que por el número de registros, que es inferior, incluso, que el de los términos prefijados. Distinguimos, *grosso modo*, dos tipos de formación: aquellas en las que la prefijación y la sufijación se dan de manera simultánea y otras en las que la prefijación es anterior a la sufijación. Además de estas en las que aparece un prefijo y un

sufijo, existen algunas pocas en las que, además del prefijo, existen dos sufijos. Son muy interesantes en lo que se refiere a los elementos que intervienen, pero cuantitativamente muy poco relevantes. Menos aún lo es el único registro formado por dos prefijos y un sufijo o el que sufre derivación regresiva.

Ahora bien, no sucede lo mismo en el grupo formado por palabras compuestas. Ocupa el cuarto lugar en importancia, detrás de las formas simples y de las derivadas con uno y con dos sufijos, con una tasa que apenas supera el uno por ciento en lo que se refiere al número de registros, pero que sí supera el dos por ciento en cuanto al número de palabras diferentes que genera. Es extraordinaria la variedad que también se da en este tipo de formaciones: son ocho los tipos de compuestos diferentes pues los patrones también lo son: combinación de dos elementos léxicos, la mayoría, pero también se dan combinaciones de elementos léxicos con elementos no léxicos, de bases léxicas clásicas con elementos del español contemporáneo, formados la mayoría por dos elementos, pero algunos por tres e incluso por cuatro elementos, con estructuras sintagmáticas pero también con estructuras oracionales.

Es así, en suma, la isla de Lanzarote y su toponimia y, por lo tanto, los rasgos, la esencia que define y caracteriza a la toponimia y a los procesos de formación de las voces que intervienen en su formación: la variedad, la singularidad y la originalidad. En efecto, así es su toponimia porque así es su territorio.

### Referencias Bibliográficas

- BENÍTEZ RODRÍGUEZ, Salvador Gregorio (2018), «Lingüística aplicada a los estudios toponomásticos. Disimilación entre líquidas en la expresión sufijal de lo colectivo en la toponimia de Gran Canaria», *Anuario de Estudios Atlánticos* 64 [disponible en <<http://anuariosatlanticos.casadecolon.com/index.php/aea/article/view/10177>>, 1/8/2018].
- BENÍTEZ RODRÍGUEZ, Salvador Gregorio (en prensa), «Lingüística, lengua y territorio I: la formación de palabras en la toponimia de La Gomera», *Anuario de Estudios Atlánticos* 65.
- COROMINAS, Joan - PASCUAL, José Antonio (1991-1997), *Diccionario crítico etimológico castellano e hispánico*, Madrid: Editorial Gredos.
- CORRALES, Cristóbal - CORBELLA, Dolores - ÁLVAREZ, María de los Ángeles (1996), *Diccionario diferencial del español de Canarias*, Madrid: Arco Libros.
- COSERIU, Eugenio (1999), «Nuevos rumbos en la toponomástica», prólogo a M. Trapero, *Diccionario de toponimia canaria: léxico de referencia oronímica*, Las Palmas de Gran Canaria: Gobierno de Canarias, Consejería de Educación, Cultura y Deportes y Universidad Nacional de Educación a Distancia, Centro Asociado de Las Palmas de Gran Canaria, 15-24.
- REAL ACADEMIA ESPAÑOLA y ASALE, *Diccionario de la lengua española*, <[www.rae.es](http://www.rae.es)> [27/1/2018].
- TORRES CABRERA, Genoveva. (2002), *La toponimia de Fuerteventura*, Puerto del Rosario (Fuerteventura): Cabildo de Fuerteventura.
- TRAPERO, Maximiano (1995), *Para una teoría lingüística de la toponimia. (Estudios de toponimia canaria)*, Las Palmas de Gran Canaria: Universidad de Las Palmas de Gran Canaria.

- TRAPERO, Maximiano (1999), *Diccionario de toponimia canaria: léxico de referencia oronímica*, Las Palmas de Gran Canaria: Gobierno de Canarias, Consejería de Educación, Cultura y Deportes, y Universidad Nacional de Educación a Distancia. Centro Asociado de Las Palmas de Gran Canaria.
- TRAPERO, Maximiano (2007), *Estudios sobre el guanche. La lengua de los primeros habitantes de las islas Canarias*, Las Palmas de Gran Canaria: Fundación Mafre Guanarteme.
- TRAPERO, Maximiano – SANTANA, Eladio (2010), *Toponimia de Lanzarote* [portal web para consultas en línea <<http://www.webs.ulpgc.es/toplanzarote/>>, 15/10/2017].
- TRAPERO, Maximiano – SANTANA, Eladio (2011), *Toponimia de Lanzarote y de los islotes de su demarcación*, Lanzarote: Fundación de César Manrique.

